

**Los Registros del Historiador (Shiji, 史記) de Sima Qian:
una introducción a la obra a partir del estudio del Postfacio del Gran Historiador**

Gustavo Enrique Santillán

CONICET - Universidad Nacional de Córdoba

gustavo.enrique.santillan@unc.edu.ar

Resumen

Los *Registros del Historiador* (*Shiji*, 史記), de Sima Qian (145-c.86 a.C.), son considerados como la obra cumbre de la historiografía china clásica. En Occidente, destacan por su aproximación al texto las traducciones críticas de Édouard Chavannes (1895-1905), Burton Watson (1958, 1968, 1993) y William Nienhauser (1994-actualidad). Amén de ello, tanto la magnitud de la obra como la intensidad de los debates (clásicos y contemporáneos) en lenguaje chino, siguen constituyendo un desafío para la sinología occidental. En este contexto, el presente trabajo constituye una introducción al *Shiji* en nuestro medio, realizada a través de la lectura y análisis del “Postfacio del Gran Historiador”, capítulo conclusivo de la obra. Dicho capítulo contiene una presentación autobiográfica de su autor, precedida por la biografía de su padre, Sima Tan (165-110 a.C.), una estipulación clasificatoria de las principales escuelas de pensamiento de la época, una declaración del propósito de la obra y una presentación de su estructura.

La lectura que ofrecemos permite obtener una mirada preliminar y comprensiva sobre el *Shiji*; nuestro trabajo presenta asimismo una ordenación de las principales traducciones disponibles para el emprendimiento de estudios ulteriores y, finalmente, plantea problemas relevantes sugeridos por la lectura del Postfacio del Gran Historiador.

Palabras clave: Sima Qian; *Shiji*; Postfacio; Introducción

Introducción

El *Shiji*, (史記) o *Registros del Historiador*, obra completada por Sima Qian (145-c.86 a.C.) entre 104 y 97 a.C.¹, originalmente denominada “Libro del Gran Historiador” (Taishigongshu, 太史公書) (Xu, 2004a: 1), es un trabajo historiográfico que abarca un periodo de alrededor de 2500 años, desde el reinado del Emperador Amarillo (supuestamente en torno al siglo XXVII antes de nuestra era) hasta la contemporaneidad del autor, durante el reinado del Emperador Wu de Han (141-87 a.C.). Es un trabajo de historia universal, dada la concepción ecuménica del pensamiento chino de la época. (de hecho, contiene memorias descriptivas de las costumbres y características de los pueblos periféricos al Estado chino. (Watson, 1958:3-4)

Con una extensión de más de 500.000 caracteres chinos y organizada en 130 capítulos (juan, 卷, lit. “rollos”), el *Shiji* constituyó el modelo para la redacción de la historiografía oficial de China desde la Dinastía Tang (618-907) en adelante. Más aún, el trabajo de Sima Qian es considerado como la obra cumbre de la historiografía china clásica. En Occidente, destacan por su aproximación al texto las traducciones críticas de Édouard Chavannes (1895-1905), Burton Watson (1958, 1968, 1993) y William Nienhauser (1994-actualidad).² Amén de ello, tanto la magnitud de la obra como la intensidad de los debates (clásicos y contemporáneos) en lenguaje chino, siguen constituyendo un desafío para la sinología occidental.

En este contexto, el presente trabajo constituye una introducción al *Shiji* en nuestro medio. Para ello, estudiaremos el *juan* 130 de la obra, titulada por Sima Qian como “Postfacio del Gran Historiador” (Taishigong zixu, 太史公自序)³. Elegir el *Postfacio* como estrategia para presentar la totalidad de la obra es pertinente, dado que el *juan* 130 contiene, en primer lugar, una semblanza autobiográfica de Sima

¹ Para la datación de la conclusión del *Shiji*, ver Nienhauser, 1994:X, n.37; Nienhauser, 2011: 463. Para la fecha del fallecimiento de Sima Qian, ver Nienhauser, 1994: XI-XII, n.42.

² Para una lista de traducciones, ver Hulseyé, 1993: 410-411.

³ Seguiremos la traducción al inglés de Burton Watson (Watson, 1958: 42-58), dando por lo tanto la paginación correspondiente al libro publicado por el traductor (que es un estudio general sobre el *Shiji* y su contexto, con la traducción del capítulo 130 inserta de manera íntegra en el intervalo de páginas mencionado *ut supra*). Nos apoyaremos asimismo en los análisis de William Nienhauser (Nienhauser, 1994: VII-XII; Nienhauser, 2011: 463-484). En tercer lugar, cotejaremos de manera ocasional la traducción de Watson con la edición del *Shiji* incluida en las *Veinticuatro Historias Estándar*, que contiene el original en chino clásico (puntuado) y una traducción al chino moderno. Para referencias a esta versión citamos primero acorde con las normas estipuladas para la publicación de nuestro trabajo, dando seguidamente el número de *juan* del *Shiji* y la paginación del tomo correspondiente a las *Veinticuatro Historias* (p.ej., para el *juan* 130 que acabamos de mencionar: Xu, 2004b: 130, 1551-1570). Por otro lado, en adelante, cuando hagamos referencia a otros capítulos del *Shiji*, daremos preferencia en cambio a la traducción más reciente, que es la de Nienhauser al inglés. Si no existe traducción en Nienhauser, daremos referencia a Watson o a Chavannes. Cuando no haya traducción disponible en lenguas occidentales, o cuando queramos cotejar una expresión puntual, recurriremos a la edición obrante en las *Veinticuatro Historias*. Cabe aclarar, finalmente, que en 2022, durante la redacción de este trabajo, fue editado el volumen VI de la obra de Nienhauser, “Casas Hereditarias – VI”, no pudiéndose por lo tanto aún dar referencias a esta traducción más reciente.

Qian, junto con una reseña biográfica de su padre, Sima Tan (165-110 a.C.). En segundo lugar, el *Postfacio* emprende, de manera sintética, una sistematización de las corrientes de pensamiento vigentes hasta la época contemporánea de los Sima. Esta sección del *Postfacio* está usualmente atribuida a Sima Tan. A partir de este marco, constituido por su biografía familiar y por la clasificación del pensamiento de su época en “Seis Escuelas”, Sima Qian procede a explicar los propósitos, alcance y estructura de los *Registros del Historiador*. Por lo tanto, al leer el *Postfacio del Gran Historiador* se obtienen claves para acceder a los contenidos precedentes en la obra. A su vez, de lo expuesto se entiende que el objetivo aquí planteado es apenas un sucedáneo preliminar al estudio integral o parcial de los contenidos de la obra. Sin embargo, proceder a ello permitiría realizar lecturas ulteriores sobre la base de las indicaciones ofrecidas por el propio autor en el *juan* que pasaremos a examinar, orientando e induciendo la formulación de interrogantes pertinentes para el emprendimiento de dichas lecturas. Finalmente, repasar la estructura del *Shiji* expuesta en el *Postfacio* obliga a examinar, también de manera preliminar, el contenido de la obra a partir de las indicaciones dadas por el propio Sima Qian. Al hacerlo, ello permite rastrear los aportes ofrecidos por la historiografía contemporánea, entre los que destacan las principales traducciones realizadas en lenguas occidentales.

En función de lo expuesto, estructuramos este trabajo de la siguiente manera: en primer término, presentaremos la biografía de Sima Qian tal como consta en el *Postfacio del Gran Historiador*, poniéndola en relación con el tenor de la obra. En nuestra segunda sección, estableceremos la estructura del *Shiji*, tal como es referida en el *Postfacio*. Ello requerirá a su vez la mención preliminar de diversos *juan* componentes de la obra, reforzando así el carácter instrumental de nuestro trabajo. En esta segunda sección realizaremos asimismo una alteración del orden del *Postfacio*, por cuanto expondremos también, al final de la sección, la clasificación realizada por Sima Tan sobre las Seis Escuelas, que en el *Postfacio* precede a la explicación de la estructura del *Shiji*. Procederemos de este modo debido a que la exposición de las visiones de Sima Tan sobre las Seis Escuelas permite iluminar mejor la asignación y distribución de los contenidos del *Shiji*, así como el posicionamiento intelectual e historiográfico del autor. Finalmente, la última sección del trabajo presenta sus conclusiones. Al hacerlo, ofrece indicaciones para el emprendimiento de lecturas ulteriores sobre los *Registros del Gran Historiador*.

Biografía de Sima Qian: la “obra familiar” y la relación entre autoría y contenido del *Shiji*

El *Postfacio del Gran Historiador* comienza con la presentación de la biografía de Sima Tan, padre de Sima Qian. Ello se debe a tres aspectos: primero, a la remisión genealógica de la familia Sima a la corte

de los Cinco Emperadores, durante el reinado de Zhuangxiu⁴ (Watson, 1958:42). Segundo, y más importante, porque ello justifica las funciones oficiales desempeñadas por Sima Tan en la Corte Han, como “Gran Escriba” (taishi ling, 太史令)⁵. Tercero, porque el *Shiji* es, como se dice en el *Postfacio*, “la obra de una familia” (Watson, 1958:57). Sobre este punto, se han trazado diversas interpretaciones. Baste, por el momento, con aceptar literalmente la frase: el *Shiji* es una obra compuesta por padre e hijo.

Las funciones de Sima Tan como “Gran Escriba” comprendían la supervisión de los ritos y del calendario, y la gestión de asuntos astrológicos. El funcionario estaba, asimismo, a cargo de la biblioteca imperial. (Nienhauser, 1994: VII) De acuerdo con Charles Hucker, “a comienzos mismos de Han [el puesto] tenía aparentemente algunos deberes historiográficos, pero en general estaba a cargo de la observación de los fenómenos celestiales y de irregularidades en la naturaleza, interpretando portentos, adivinando y pronosticando el clima a efectos de ceremonias estatales importantes, y preparando el calendario estatal oficial.”⁶ (Hucker, 1985: 482, entr.6218). Siguiendo con el texto de referencia citado, 太史令 habría derivado del cargo de taishi, 太史, “Gran Escriba”, variante a su vez del cargo Zhou de dashi, 大史, también leído como “Gran Escriba”.⁷ Durante Zhou, los 大史 eran

consejeros semiautónomos del Rey, adscriptos al Ministerio de los Ritos (...); responsables por informar a los señores feudales (...) y otros administradores territoriales acerca de las regulaciones y políticas reales, monitorear la obediencia de los mencionados dignatarios y reportar irregularidades en sus actividades, mantener copias duplicadas de documentos de Estado enviados y recibidos por ellos, preparar registros analísticos de asuntos estatales importantes, preparar el calendario real, asesorar al Rey acerca de las condiciones astrológicas parasacrificios importantes, funerales y eventos similares, etc. Los posteriores censores (...), historiógrafos (史馆) y astrólogos de Estado (ver bajo t'ai shih ling) fueron todos considerados como originados en este cargo. (Hucker, 1985: 470, entr. 6018) (Wade-Giles en el original)

⁴ Nieto de Huangdi, el Primer Emperador tratado por los Anales Básicos, primera sección del *Shiji* (cf. *infra*, sección 2 de este trabajo).

⁵ Tal era la denominación oficial del cargo de Sima Tan. Hucker (1985): 470, 481-482, entrs. 6018, 6212 y 6218, traduce 太史令. Como “Gran Astrólogo”. Nienhauser, en cambio, lo traduce como “Prefecto de los Grandes Escribas” (Nienhauser, 1994: IX), traduciendo asimismo la -más frecuente- mención a las funciones de ambos Sima, taishigong, 太史公, como “Gran Escriba”. Watson, finalmente, traduce siempre “Gran Historiador”, tanto para 太史令 como para 太史公. Esta última mención no es un título oficial, simplemente es la denominación dada por el propio Sima a sus funciones y a las de su padre. En el *Postfacio* se hace referencia, en general, a 太史公. 太史令, en cambio, aparece sólo de manera ocasional. (cf. Xu, 2004b: 130, 1551-1570). Watson se limita a señalar esta última ocurrencia en p.50, n.57, sin traducir diferente. En este trabajo referiremos a Sima Qian como “Gran Historiador” (siguiendo por lo tanto a Watson), porque la denominación se ajusta obviamente a la obra que tratamos. En cuanto a 太史令, en tanto, discurrirémos a continuación acerca de las características del cargo.

⁶ Aquí y en adelante, las traducciones son mías.

⁷ 大, lit. “grande”; 太, “extremadamente grande” o “supremo”.

En cuanto al 太史, era “variante de t'ai-shih ling (Gran Astrólogo); no después de los comienzos mismos de Han, perdió sus funciones escribaniles, siendo asociado de allí en más a lo largo de toda la historia imperial con el registro y la interpretación de fenómenos celestiales y de otros fenómenos naturales notables, con el pronóstico del clima y con otros aspectos esotéricos de la astronomía.” (Hucker, 1985: 481, entr.6212) (Wade-Giles en el original).

Por lo tanto, en primer lugar, lo expuesto justifica que Hucker denomine “Gran Astrólogo” a 太史令. Sin embargo, la traducción implica en este caso la interpretación de la evolución de las funciones del cargo, que habría pasado a perder sus funciones de escriba e “historiógrafo” en desmedro de las rituales y astrológicas a comienzos de Han, *sin que se crease un cargo específico para el ejercicio de la historiografía*.⁸ Creemos, por ende, que es lícito mantener las funciones oficiales de los Sima como Grandes Escribas (y, como dijimos, mantener las funciones efectivas de Sima Qian como las de Gran Historiador), tal como lo hace Nienhauser⁹; en todo caso, la innovación más importante al respecto estuvo personalmente a cargo de Tan y Qian, quienes, desde sus cargos oficiales de Grandes Escribas, fungieron como antecesores del ejercicio de la historiografía oficial.¹⁰

Sima Qian nació en el año 145 a.C. en Longmen (act. Hancheng, provincia de Shaanxi, situada a unos 200 kilómetros al Noreste de Xi'an)¹¹. Tras instalarse en Chang'an junto a su familia a mediados de la década de 130 a.C., viajar profusamente por el territorio imperial, ingresar en la función pública en torno a 124 a.C.¹² y estudiar los *Anales de Primavera y Otoños* bajo la tutela de Dong Zhongshu (Nienhauser, 2011: 465-466), acompañó luego al Emperador Wu en una serie de expediciones militares al oeste y al sur del Imperio, a las regiones de Ba y Shu y hasta llegar a la actual Kunming, en 111 a.C. Un año después se reencontró con su padre, quien estaba residiendo cerca de Luoyang, resentido porque el Emperador no le había permitido viajar con él para la realización del importante ritual de Feng y Shan, en el Monte Tai,

⁸ El cargo de 史馆, de acuerdo con el propio Hucker, aparece recién a partir de la caída de la Dinastía Han. (Hucker, 1985:426, entrs. 5271 y 5272).

⁹ Para una rediscusión del nombre del cargo, ver Durrant, 2016a: 18 -21; allí, por otra parte, no se llega a ninguna conclusión propositiva satisfactoria con relación a la denominación de la posición oficial en cuestión.

¹⁰ Stephen Durrant sostiene que “La labor de Sima Qian sobre el *Shiji* fue difícilmente parte de sus responsabilidades oficiales, aun cuando su posición oficial le diera acceso valioso a los archivos de palacio. El *Shiji* fue un emprendimiento privado, bastante diferente a las historias dinásticas posteriores modeladas sobre su historia, tales como aquellas obras Tang y post-Tang que fueron escritas por funcionarios elegidos por el Emperador de la nueva dinastía para escribir la historia de una dinastía anterior”. (Durrant, 2016a: 7).

¹¹ Para la fecha y lugar establecidos, ver Nienhauser, 1994: VIII; Nienhauser, 2011: 463; Watson, 1958: 48

¹² La fecha es importante, ya que ese fue el año de la fundación de la primera Academia Imperial (taixue, 太學). No está claro que Sima Qian haya iniciado su carrera como funcionario a resultas de su desempeño como estudiante de la Academia. cf. Watson, 1958: 48, n.48. Nienhauser da un rango de fechas posterior, aunque más vago (“no después de 118”. Nienhauser, 2011: 467).

actual provincia de Shandong.¹³ La exclusión de Tan, aparentemente, y de acuerdo con su hijo, tuvo que ver con la predilección de Wu por “magos y adivinos” en desmedro de los “hombres de letras, astrólogos y expertos en el calendario”, como los Sima (Van Ess, 2016: 62).

De cualquier manera, Sima Tan, al encontrarse con su hijo y cerca del fin de sus días, le encomendó a Qian que continuase con lo que hasta ese entonces él había comenzado a realizar, una preservación y presentación de los registros históricos más importantes; esto es, las bases del *Shiji* propiamente dicho:

Nuestros ancestros fueron Grandes Historiadores [sic] para la casa de Chou. Desde los tiempos más antiguos ellos fueron eminentes y renombrados, cuando en los días de Yü y Hsia estaban a cargo de los asuntos astronómicos. En épocas posteriores, nuestra familia decayó. ¿Terminará esta tradición conmigo? Si tú devienes a tu vez en Gran Historiador [sic], continuarás la labor de nuestros ancestros. Ahora el Hijo del Cielo, siguiendo la tradición de mil años, llevará a cabo el Sacrificio Feng en el Monte Tai.¹⁴ Pero yo no podré estar presente. ¡Tal es mi destino! ¡Tal es en efecto mi destino! Luego de que yo muera, tú te convertirás en Gran Historiador.¹⁵ Cuando tú te convirtas en Gran Historiador, no deberás olvidarlo que yo he deseado exponer y escribir. Ahora, la piedad filial comienza con el servicio a tus padres; luego, deberás servir a tu soberano; y finalmente, deberás hacer algo de ti mismo, que tu nombre pase a través de las épocas para la gloria de tu padre y de tu madre. Esta es la parte más importante de la piedad filial. Todos alaban al Duque de Chou, diciendo que él fue capaz de presentar en palabras y canciones las virtudes del Rey Wen y del Rey Wu, publicando en el exterior las Odas de Chou y Shao (...) Luego de los reinados de Yu y de Li el Camino de los reyes antiguos cayó en desuso, y los ritos y la música decayeron. Confucio revivió los viejos caminos y restauró lo que había sido abandonado, exponiendo las Odas y los Documentos y componiendo los Anales de Primavera y Otoño. Desde ese tiempo hasta ahora, los hombres de conocimiento han tomado éstos como sus modelos. (...) Los diversos estados feudales¹⁶ se han fusionado, y los viejos registros y crónicas han devenido dispersos y perdidos. Ahora la casa de Han ha surgido, y todo en el mundo está unido bajo un solo gobierno. Yo he sido Gran Historiador, y sin embargo he fallado en presentar un registro de todos

¹³ El ritual de Feng (封) y Shan (禘) llevado a cabo por el Emperador Wu constituyó uno de los puntos cúlmines de consolidación simbólica del poder de la dinastía. El ritual consistía de dos ofrendas, una realizada al Cielo y llevada a cabo en la cima de la montaña (feng) y otra realizada en la base de la misma (shan), dedicada a la Tierra. La realización del ceremonial involucró cuestiones significativas tales como: creencias mágicas y religiosas, extensión y celebración de los límites dinásticos, gloria militar, entidad excepcional del Emperador entre los soberanos del pasado y discusiones sobre el papel de los letrados y asesores del culto, entre otras. El ritual es motivo de un tratado específico en el *Shiji*. cf. Watson, 1993: 3-52. Para diversos análisis sobre el ritual, cf. Lewis, 1999: 50-80, y Bokenkamp, 1996: 251-254. Hay también un estudio clásico de Chavannes (Chavannes, 1910)

¹⁴ Para una discusión acerca de los antecedentes y de la supuesta antigüedad del ritual, ver Lewis, 1999: 50-80.

¹⁵ Lo cual ocurrió, efectivamente, en 108 a.C. Sima Qian devino entonces oficialmente Gran Escriba, tras observar el duelo por la muerte de su padre.

¹⁶ zhuhou, 諸侯, en el original. (Xu, 2004b.:130,1555).

los gobernantes ilustrados y los señores sabios, los ministros y caballeros que estuvieron listos para morir por el deber. Temo que los materiales históricos sean olvidados y perdidos. ¡Tú debes recordar y pensar en esto!

Ch'ien inclinó su cabeza y lloró, diciendo “Yo, tu hijo, soy ignorante, pero debo esforzarme por presentar completamente los registros de la antigüedad que han sido legados desde nuestros ancestros. ¡Yo no debo atreverme a ser negligente! (Watson, 1958: 49 -50) (Wade-Giles en el original)

El pasaje recién expuesto ha sido profusamente analizado, poniendo de relieve algunos de los temas evidentes en el mismo. Por un lado, la explícita mención a la piedad filial. Ello está, también de manera evidente, relacionado con la cita que expusimos en primer término: el *Shiji* es “la obra de una familia”. Si Qian fue quien continuó y concluyó la obra de su padre, esto se debió fundamentalmente al cumplimiento de sus deberes como hijo, explícitamente (por si hiciera falta) ordenado por Tan durante su encuentro con Qian en 110 a.C. Pero, además, el mandato recalcado por Tan contiene otros dos aspectos. El primero de ellos es el tercer elemento que constituye, para el padre, la culminación de los deberes del hijo: “deberás hacer algo de ti mismo, que tu nombre pase a través de las épocas para la gloria de tu padre y de tu madre.”. Esta parte del mandato paterno ha pesado de manera notable en los propósitos de Sima Qian, como tendremos la oportunidad de mostrar. Al mismo tiempo, la necesidad de cumplir con la “presentación de los registros” (i.e., la confección completa del *Shiji*), como legado para la posteridad que honrase la memoria del padre y de la madre, implica también, como Tan se ocupó de remarcar, la continuidad de las tareas de la familia Sima, “grandes Escribas”¹⁷ de la “casa de Zhou”, y “astrólogos” durante “los días de Yü y Hsia”.¹⁸ Tras una decadencia posterior, fue Zhou Gong quien restituyó la importante tarea “de presentar en palabras y canciones las virtudes del Rey Wen y del Rey Wu, publicando en el exterior las Odas de Chou y Shao...”. Tras la decadencia efectiva de la casa de Zhou, fue Confucio quien retomó la tarea, “revivió los viejos caminos y restauró lo que había sido abandonado, exponiendo las Odas y los Documentos y componiendo los Anales de Primavera y Otoño.” Finalmente, cuatrocientos años después, “Los diversos estados feudales se han fusionado, y los viejos registros y crónicas han devenido dispersos y perdidos. Ahora la casa de Han ha surgido, y todo en el mundo está unido bajo un solo gobierno.” Este es el momento en el que

¹⁷ En la traducción de Watson, “Grandes Historiadores”. En el original, y en la traducción al chino moderno, lit. 太史. cf. Xu, 2004b.: 130, 1554.

¹⁸ Al comienzo del *Postfacio*, como estipulamos, el origen de la familia Sima se remonta inclusive a los tiempos de Zhuangxiu. Para una aclaración al respecto, ver la nota “3” de la traducción de Watson que parafraseamos al inicio de esta sección. (Watson, 1958:42)

Sima Tan teme que, con su muerte, no haya nadie que acometa las importantes funciones que llevaron a cabo, en orden sucesivo, su propia familia, el duque de Zhou y Confucio.

Cabe al respecto reflexionar sobre este pasaje, por cuanto la época contemporánea a Sima Qian no es equiparable, en principio, a una de decadencia; todo lo contrario, más bien, ya que “la casa de Han ha surgido, y todo el mundo está unido bajo un solo gobierno.” La historiografía ha discutido mucho sobre aspectos que de alguna manera están implicados en este diálogo entre padre e hijo acerca de sus funciones (y de la justificación de las mismas) como historiadores, y ha destacado dos puntos: a) la existencia de críticas al gobierno del Emperador Wu en el *Shiji*, b) el nuevo papel que el letrado fue adquiriendo como persona encargada de llevar a cabo esta crítica, y c) la equiparación de los Sima con Confucio.¹⁹

Estas cuestiones quedarán más evidentes con el *racconto* del episodio siguiente en la vida de Sima Qian, que marcará profundamente sus motivaciones. En el año 99 a.C., Qian suscitó la ira del Emperador al apoyar en la Corte al general Li Ling (m.74 a.C.)²⁰, quien comandara una fallida expedición a territorio de los Xiongnu. Las tropas Han fueron rodeadas en dicha campaña, tras lo cual Li decidió dispersar sus unidades y rendirse al enemigo. El Emperador y sus funcionarios condenaron de manera unánime y airada el hecho, siendo Sima Qian el único que tomó partido por Li Ling. (Watson, 1958: 61-62, 61 n.119) El resultado de la temeraria intervención de Sima fue su inmediato encarcelamiento, condenándose a muerte. Sin embargo, y de acuerdo con las convenciones penales de la época, dicha condena podía, o bien eximirse con un pago, o bien conmutarse por la pena de castración. Esta última fue la opción tomada por Sima Qian, quien señaló que “Mi familia era pobre, y carecía de los fondos suficientes para comprar la conmutación de la sentencia”. (Watson, 1958:62).

La decisión de Sima Qian de someterse a la pena de castración, por otra parte, estuvo basada en la convicción de la necesidad de completar la obra de su padre. Más aún, como ha debatido la historiografía,

¹⁹ Ver por ejemplo Durrant, 1995: esp. 1-45; Klein, 2019:151-157. Tras su designación como Gran Escriba, Sima Qian estuvo a cargo de la reforma del calendario oficial (dicha reforma sucedió a la realización de los sacrificios de Feng y Shan, culminando de esta manera los procedimientos rituales que renovaron la legitimación de la nueva dinastía). Por otro lado, Sima Qian mismo advirtió los riesgos asociados a su equiparación con Confucio, argumentando también explícitamente en otra parte de su autobiografía contra dicha asimilación. (Watson, 1958:50-54; Durrant, 2016b:49)

²⁰ Este episodio no está contado en el *Postfacio*; está narrado en la carta de Sima Qian a Ren An (otro funcionario caído en desgracia por un suceso independiente a los aquí tratados), incluida en el *Libro de Han* de Ban Gu (32-92 d.C.), concluyendo la “memoria (biografía)” de Sima Qian (Libro de Han:62), que es a su vez una reproducción del capítulo 130 del *Shiji*, con dicha adición (y con algunas modificaciones; para este punto, ver Van Ess, 2016:53-55; la biografía de Sima Qian en el Libro de Han consta en Xu, 2004c:62, 1283-1300). Watson traduce la carta a Ren An a continuación del *Postfacio*, titulándola “Adiciones de Pan Ku al postfacio del Gran Historiador (Han Shu 62)”. (Watson, 1958:57 -67) (Wade-Giles en el original). La autoría de la carta, supuestamente escrita entre 93 y 91 a.C., y la entidad de su destinatario, han sido discutidas: cf. Durrant, 2016; Klein, 2019: 47-54. Amén de ello, la carta sigue siendo generalmente aceptada y utilizada. (Durrant, 2016b:46).

La campaña militar de Li Ling contra los Xiongnu está por otra parte también narrada en los *juan* 109 (“biografía del General Li”) y 110 (“memoria de los Xiongnu”) del *Shiji*. (Nienhauser, 2010: 201-229, 237-302). El “General Li” de la biografía es el abuelo de Li Ling, Li Guan. “El relato de este acontecimiento en la Carta es más completo y más dramático que cualquiera de los relatos del *Shiji*.” (Durrant, 2016b:44).

la mutilación que Sima Qian sufrió como consecuencia de su condena pesó de manera crucial en el tenor ulterior del *Shiji*.²¹ Precisamente, las dificultades impuestas al historiador en su labor no hicieron más que reforzar el carácter providencial de la redacción de los registros históricos:

Cuando el Conde del Oeste fue puesto en prisión en Yu-li, él expandió los Cambios; Confucio estuvo en apuros, y compuso las Primaveras y Otoños; Chü Yuan fue desterrado, y él compuso su poema “Encontrando el Dolor”; Luego de que Tso-Ch’iu perdió la vista, él compuso las Narrativas de los Estados; cuando Sun Tzu tuvo sus pies amputados, él expuso el Arte de la Guerra; Lü Pu-wei fue desterrado a Shu, pero su Lu-lan fue legado a través de las eras; mientras Han Fei-Tzu fue tenido prisionero en Ch’in, él escribió “Las dificultades de la disputa”, y “El sufrimiento de estar solo”; la mayoría de los trescientos poemas del Libro de las Odas fue escrita cuando los sabios derramaron su ira y su insatisfacción. Todos estos hombres tuvieron una aflicción en sus corazones, porque no fueron capaces de completar lo que desearon. Por lo tanto, escribieron sobre asuntos pasados en orden a legar sus pensamientos a las generaciones futuras. Aquellos como Tso-Ch’iu, quien fuera cegado, o [como] Sun Tzu, quien no tenía pies, nunca pudieron ocupar cargos, así que se retiraron a componer libros en orden a presentar sus pensamientos y su indignación, legando sus escritos teóricos para mostrar quiénes eran a la posteridad. Yo también me he aventurado a no ser modesto, confiándome en cambio a mis escritos inútiles. He recolectado y compilado las viejas tradiciones del mundo, que estaban dispersas y perdidas.

He examinado las obras y acontecimientos del pasado e investigado los principios detrás de su éxito y fracaso, su ascenso y decadencia, en ciento treinta capítulos.

He deseado examinar todo lo que concierne al cielo y al hombre, penetrar en los cambios del pasado y del presente, completando todo como la obra de una familia. Pero antes de que hubiese concluido mi manuscrito en bruto, encontré esta calamidad. Es porque lamenté que no haya estado completo por lo que me sometí a la pena extrema sin rencor. Cuando haya completado verdaderamente esta obra, la he de depositar en la Montaña Famosa. Si puede ser legada a los hombres que han de apreciarla, y penetrar en las aldeas y en las grandes ciudades, entonces, aunque yo deba sufrir mil mutilaciones, ¿qué arrepentimiento yo he de tener? Asuntos como estos pueden ser discutidos con un hombre sabio, pero son difíciles de explicar a la gente ordinaria. (Watson, 1958:65-66) (Wade-Giles en el original)

Tras sufrir la pena de castración, Sima Qian fue rehabilitado un año después por el Emperador y designado Secretario de Palacio, un puesto que en la época era ocupado por eunucos, y cuyas funciones eran relativas

²¹ Ver al respecto las obras citadas de Durrant (1995) y de Klein (2019). Ver también Durrant (2016b: 30 y ss.)

al procesamiento documental de las secretarías de gobierno. (Durrant, 2016b: 34; Nylan, 2016: 75, n.24; Hucker, 1985: 193, entr.1606; Nienhauser, 2011: 469). Entretanto, como fue dicho, la composición del *Shiji* habría estado completa.

Los años finales de Sima Qian son en general poco conocidos, siendo su biografía en el Libro de Han escueta al respecto. (Xu, 2004c: 62,1299) Luego de haber escrito presuntamente algunas obras poéticas y un calendario, pasó sus últimos días revisando el *Shiji*.²²

La estructura del *Shiji* y su relación con las Seis Escuelas

Estructura de la obra

Amén de su extensión monumental, el *Shiji* destaca, aún a primera vista, por un aspecto que lo distingue respecto a otras tradiciones historiográficas: al respecto, podríamos afirmar, utilizando una expresión con seguridad anacrónica, que la división de la obra reviste un carácter analítico. Lejos de presentar acontecimientos históricos ordenados exclusivamente de manera lineal y de acuerdo con un criterio estrictamente cronológico, los Registros del Historiador están divididos en cinco secciones: Anales (benji, 本紀, *juan* 1-12), Tablas (biao, 表, *juan* 13-22), Tratados (shu, 書, *juan* 23-30), Casas Hereditarias (shijia, 世家, *juan* 31-60) y Biografías (liezhuan, 列傳, *juan* 61-129).²³

Así, en palabras de uno de los comentaristas clásicos más críticos con el *Shiji*, Su Zhe (1039-1122), “El Honorable Gran Historiador fue el primero en alterar el método cronológico, e hizo [en cambio] los anales, las casas hereditarias y las tradiciones”. (cit. en Klein, 2019:316)

En el *Postfacio*, Sima Qian explicó la estructura del *Shiji* en los siguientes términos:

He buscado y recolectado las tradiciones antiguas del imperio que estaban dispersas y perdidas; de los grandes hechos de los reyes, he buscado los principios y examinado los finales; yo he visto sus tiempos de prosperidad y observado su decadencia. Con los asuntos que he discutido y examinado, he hecho un estudio general de las Tres Dinastías y un registro de Ch'in y Han, extendiéndome tan atrás como hacia Hsien Yuan y llegando hasta el presente, dispuesto en los doce “Anales Básicos”. Luego de que esto fuera puesto en orden y completado, debido a que había

²² Nienhauser sostiene, inclusive, que el *Shiji* no estuvo compuesto de manera definitiva a la muerte de Sima Qian. (Nienhauser, 2011:469-470)

²³ El *juan* 130 es, como se dijo, el “Postfacio del Gran Historiador”.

diferencias en la cronología para los mismos periodos y que las fechas no estaban siempre claras, hice las “Tablas Cronológicas”. Con los cambios en los ritos y en la música; los mejoramientos y revisiones de los tubos sonoros y del calendario, el poder militar, las montañas y los ríos, los espíritus y los dioses, las relaciones entre el cielo y el hombre y las prácticas económicas defectuosas que fueron legadas y reformadas a lo largo de las eras, hice los ocho “Tratados”. Como las veintiocho constelaciones giran en torno a la Estrella del Norte, como los treinta radios de una rueda convergen en el eje, girando incesantemente sin parar, así los ministros, asistiendo como brazos y piernas, fiel y confiablemente, en verdadero tenor moral sirven a su señor y a su gobernante; de ellos hice las treinta “Casas Hereditarias”. Enarblando la justicia, magistrales y seguros, no permitiéndose perder sus oportunidades, ellos hicieron un nombre para sí en el mundo; de estos hombres hice las setenta “Memorias”. (Watson, 1958:56-57) (Wade-Giles en el original)

El pasaje citado indica, en primer lugar, que el núcleo de la obra de Sima Qian está constituido por los Anales Básicos. En efecto, ellos son el resultado del examen de “las tradiciones antiguas (...) dispersas y perdidas”, de los principios”, “finales”, “prosperidad” y “decadencia” de los “reyes”²⁴. Los Anales, para ello, siguen en principio la tradición cronológica previa (de la que los *Anales de Primavera y Otoño* constituyen el ejemplo paradigmático), presentando los acontecimientos correspondientes al reinado del soberano objeto del capítulo. Los doce Anales presentan sucesivamente a: Los Cinco Emperadores (*juan 1*: Nienhauser, 1994:1-17), [la dinastía] Xia (*juan 2*: Nienhauser, 1994: 21-38), [la dinastía] Yin [i.e., Shang] (*juan 3*: Nienhauser, 1994: 41-52), [la dinastía] Zhou (*juan 4*: Nienhauser, 1994: 55-84), [el Estado] de Qin (*juan 5*: Nienhauser, 1994: 87-124), el Primer Emperador Qin (*juan 6*: Nienhauser, 1994: 127-175), Xiang Yu (*juan 7*: Nienhauser, 1994: 179-208), Gaozu (*juan 8*: Nienhauser, 2002: 1-92), la Emperatriz Lü (*juan 9*: Nienhauser, 2002: 105-138), Xiaowen (*juan 10*: Nienhauser, 2002: 145-192), Xiaojing (*juan 11*: Nienhauser, 2002:195-216) y Xiaowu (*juan 12*: Nienhauser, 2002:219-256).

El periodo cubre, como se dijo, dos mil quinientos años, entre el Primer Emperador Amarillo y el Emperador Wu de Han, contemporáneo a Sima Qian. La presentación es por lo tanto completa, cronológica cuando esto es posible dadas las fuentes²⁵, y sin solución de continuidad. Sin embargo, la historiografía clásica y contemporánea ha debatido tanto acerca de la inclusión de Xiang Yu (rey de Chu, 206-202 a.C., asociado a Liu Bang, futuro Emperador Gaozu de Han) y de la Emperatriz regente Lü (reg. 195-180 a.C., consorte de Gaozu) en los Anales, como la exclusión de los Emperadores Hui, Qianshao y Houshao (195-

²⁴ lit. *wang*, 王, en el original. En la traducción al chino moderno, *diwang*, 帝王. Xu, 2004b:130, 1570.

²⁵ La excepción a este respecto está dada por el primer capítulo del *Shiji*, “Los Cinco Emperadores, Anal Básico 1”. No se da allí fecha precisa alguna. (Nienhauser, 1994:1-17). Para la comparación entre el *Shiji* y los *Anales de Primavera y Otoño*, y sus implicancias, ver Klein, 2019:339-342, 362-363.

180, durante la regencia de la Emperatriz Lü). Diversos argumentos se han presentado a este respecto. Por un lado, Sima Qian ha sido criticado por esto, señalándose que tanto Xiang Yu como la Emperatriz regente Lü deberían haber sido objeto de una “biografía” y no de un Anal. Frente a ello, sin embargo, excluir a Xiang Yu de los Anales hubiera dejado un hiato de poco más de 3 años, entre la caída de Qin (206 a.C., a mano de las tropas conjuntas de Xiang Yu y de Liu Bang) y la proclamación de Liu Bang como Emperador Gaozu (202 a.C.). (Watson, 1958: 111-112, y n.12) Un problema más delicado se plantea para el caso de la Emperatriz regente Lü. Aquí, el criterio tomado por el Gran Historiador residió en privilegiar el control *de facto* del poder político, antes que la legitimidad “*de jure*”. La controversia no se ha saldado (cf. Klein, 2019: 365-369), y se puede señalar en todo caso, al menos, que el principio rector de los Anales Básicos consiste en la realización de una presentación cronológica continua que permita explicar la sucesión de ciclos dinásticos completos, a partir de los cuales un poder en ascenso releva al poder actual en decadencia.

A continuación de los Anales Básicos se identifican las innovaciones aportadas por Sima Qian, dado que “debido a que había diferencias en la cronología para los mismos periodos y que las fechas no estaban siempre claras, hice las ‘Tablas Cronológicas’”. (Watson, 1958:56) Las Tablas, con este propósito, y abrevando en las distintas fuentes que Sima Qian tenía a su disposición, realizan una presentación gráfica que ordena en tiempo y espacio precisos al contenido del *Shiji*. De este modo, se dispone en ellas, en el eje horizontal, el objeto tratado en cada una (Dinastías, Estados, territorios, príncipes o funcionarios), y en el eje vertical la cronología, estipulada en generaciones para la tabla 1, “Tabla por Generaciones de las Tres Dinastías”, y en años o meses para la mayoría de las tablas restantes. La excepción está constituida por los *juan* 18 a 21, “Tabla por año de Ministros Meritorios y Señores durante Gaozu”, “Tabla por año de señores durante Hui y Jing”, Tabla por año de Señores desde Jianyuan”, y “Tabla por año de príncipes durante Jianyuan”²⁶, “debido a que cubren regiones diversas a lo largo de periodos relativamente cortos”. (Klein, 2019: 373, n.120) El trabajo de Sima Qian en esta sección, meritorio como es, tuvo además el propósito de unir, primero, en un eje cronológico lineal al largo periodo sujeto a su estudio. En segundo término, dicha unificación también procedió a través del espacio, poniendo en paralelo, por ejemplo (en el *juan* 15, “Tabla por año de los Seis Estados”), los acontecimientos históricos ocurridos en los Estados existentes durante el periodo de Reinos Combatientes.²⁷ En suma, la sección Tablas es un apartado que coadyuva a mostrar al territorio chino como una unidad, a lo largo de una historia compartida.²⁸

²⁶ Las Tablas no constan en las traducciones aquí citadas. En la versión del *Shiji* contenida en las *Veinticuatro Historias...*, constan en Xu, 2004 a: 13-22, 189-396. Para un análisis de las Tablas, ver Loewe, 2004:208-232.

²⁷ Aquí, por ejemplo, se pone en paralelo la cronología de los Reyes Zhou (primera columna) con la correspondiente a los restantes Estados (columnas siguientes). Xu, 2004a: 15, 248-272.

²⁸ De allí la importancia de las innovaciones introducidas por Sima Qian, que son tanto metodológicas como ideológicas. Al respecto, Burton Watson sostiene que, hasta entonces, en la tradición historiográfica china previa, “Se había ya caído en la cuenta,

En tercer término se ubican los “Tratados”. Siendo esta sección otra innovación introducida por Sima Qian, los Tratados constituyen “monografías”²⁹ sobre aspectos considerados importantes por el Gran Historiador, de acuerdo con lo estipulado en el *Postfacio*. Ellos conciernen a cuestiones contemporáneas a Sima Qian. (Watson, 1958:116) Concretando sus palabras en el índice de tratados, los mismos abordan: los ritos (*juan 23*; Chavannes, 1967: v.3, 125-134), la música (*juan 24*; Chavannes, 1967: v.3, 135-162), los tubos sonoros (*juan 25*; Chavannes, 1967: v.3, 164-175), el calendario (*juan 26*; Chavannes, 1967: v.3, 176-182), la astronomía³⁰ (*juan 27*; Chavannes, 1967: v.3, 176-217), los Sacrificios de Feng y de Shan (*juan 28*; Watson, 1993: 3-52), Ríos y Canales³¹ (*juan 29*; Watson, 1993: 53-60) y Estándares de Nivelación³² (*juan 30*; Watson, 1993: 61-85).

Las “Casas Hereditarias”, en tanto, refieren en principio a los “ministros” que “asisten a su señor y a su gobernante” “Como las veintiocho constelaciones giran en torno a la Estrella del Norte, como los treinta radios de una rueda convergen en el eje”, de acuerdo con las propias palabras de Sima Qian. En realidad, la traducción de *shijia*, 世家, más acorde tanto con el contenido de la sección como con las tradiciones eruditas previas sería, de acuerdo con lo estipulado por James Legge, “familias que tuvieron emolumentos hereditarios”. (Klein, 2019: 380, n.41) Si tomamos esta traducción o definición, podemos comprender cómo, entre los 30 *juan* que componen la sección³³, buena parte de ellos lidia con las casas gobernantes de los Estados emergentes a partir del periodo de Primaveras y Otoños, trazando sus genealogías. Por otro lado, sin embargo, otros *juan* nos informan efectivamente acerca de ministros. Estos capítulos corresponden al periodo abierto con la Dinastía Han. (*juan 53, 54 y 56*)³⁴ En tercer término, se encuentran capítulos sobre “Las Cinco Familias” (los trece hijos del Emperador Jing, r. 157-141 -a excepción del futuro Emperador Wu, cuya reseña biográfica consta en el Anal pertinente-, divididos en sus cinco ramas familiares maternas) (*juan 59*. Watson, 1968: 450-452), sobre Chen She (rebelde alzado en armas contra la Dinastía Qin en 209

al parecer, de que los asuntos complejos de una serie de unidades políticas que existieron de manera simultánea no podían ser abordadas satisfactoriamente en el marco de un único orden cronológico abarcativo”. (Watson, 1958: 101) Por otro lado, al destruir el Primer Emperador Qin las cronologías del resto de los Estados y preservar sólo la de Qin, era necesario realizar una reconstrucción, al tiempo que ponerla en un marco unitario. (Watson, 1958: 113)

²⁹ Chavannes refiere ocasionalmente en estos términos a los Tratados. (ver p.ej. Chavannes, 1967: introd., 128)

³⁰ El título del tratado es “los gobernantes del Cielo”, lit. *tianguan shu*, 天官書. (Chavannes, 1967:v.3, 176; Xu, 2004 a:27, 443)

³¹ lit. *hequ shu*, 河渠書. (Xu, 2004 a: 29, 493). Watson traduce el tratado como “Tratado sobre el Río Amarillo y los Canales”. Chavannes lo traduce como “Tratado Séptimo: los Canales de los ríos” (Chavannes, 1967: v.3, 262). Amén de ser más literal, traducir “Tratado de los Ríos y los Canales” estaría más en consonancia con el contenido del tratado.

³² lit. *pingzhun shu*, 平準書. (Xu, 2004 a: 30, 499). Watson traduce el tratado como “Tratado sobre el Estándar Ba lanceado”. Chavannes lo traduce como “Tratado Octavo: Balance del Comercio”. (Chavannes, 1967: v.3, 269) El Tratado explica la política monetaria, comercial y de precios del Estado durante el reinado del Emperador Wu.

³³ Las 10 primeras Casas Hereditarias de la sección, correspondientes al periodo previo a la Dinastía Han, han sido traducidas por Nienhauser (2006). Del total de 30 *juan* de la sección, además, los 22 primeros fueron traducidos por Chavannes (1967, vs. V y VI). Los 8 restantes, a excepción del *juan 60*, “Casa Hereditaria de los Tres Reyes” (Xu, 2004 b: 60, 867 -877), fueron traducidos también por Watson (1968).

³⁴ *Juan 53*, en Watson, 1968: 128-133. *Juan 54*, en Watson, 1968: 421-426. *Juan 56*, en Watson, 1968: 152-165.

a.C.) (*juan* 48. Chavannes, 1967: VI, 8-14), sobre “las mujeres Reales” (*juan* 49. Watson, 1968:379-392) y sobre los “Tres Reyes” (cf. *supra*, n.33), príncipes enfeudados por el Emperador Wu en 117 a.C. Finalmente, cabe destacar el *juan* 47, “Casa Hereditaria de Confucio” (Chavannes, 1967:VI, 105-144).

Cuatro de estos *juan*, los correspondientes a Chen She, a las mujeres Reales, a los Tres Reyes y, precisamente, a Confucio, constituyen, por distintos motivos, “anomalías”. En los tres primeros casos, ello se debe a que, probablemente, hayan sido escritos en buena medida por un “segundo autor”, Chu Shaochun, en torno a 50 a.C. (Klein, 2019: 55-56). En el caso de Confucio, el criterio de Sima Qian parece haber sido considerar que el tenor de la “herencia” legada por Confucio no fue territorial, sino intelectual. Su familia, discípulos y lectores, y aún los soberanos, se reconocieron en ese legado. (Klein, 2019: 382-383)³⁵

En quinto término, las “Memorias” (Biografías) tratan sobre personas destacadas por su virtud y por su notoriedad. Sin embargo, aunque los términos en los que Sima Qian refiere a esta sección en el *Postfacio* indican que su objeto es la composición de biografías, esto no se corresponde con el contenido de todos los capítulos. Seis de ellos están dedicados, como se adelantó, a la historia de los pueblos vecinos a la civilización china: así, el *juan* 110 versa sobre los Xiongnu (Watson, 1993:129-184), el *juan* 113 lo hace sobre los Yue del Sur (Nienhauser, 2016: 1-21), el *juan* 114 trata sobre los Yue del Este (Nienhauser, 2016:29-39), el *juan* 115 está dedicado a Chaoxian (act. Corea) (Nienhauser, 2016:47-57), el *juan* 116 aborda a los Yi del Suroeste (Nienhauser, 2016: 65-77) y, finalmente, el *juan* 123 informa sobre Dayuan (Fergana, en Asia Central, situado en la Ruta de la Seda abierta durante el reinado del Emperador Wu) (Watson, 1993: 231-252).

El tenor de estos capítulos, así como el hecho de que una parte de los setenta *juan* de la sección constituyan biografías “colectivas”, agrupando a más de un personaje o tomando una serie de individuos englobados en una categoría, ha llevado a los traductores y estudiosos contemporáneos del *Shiji* a evitar el término “biografías” para la sección. Así, Watson prefiere traducir la denominación original, *liezhuan*, 列傳, como “memorias”. Otros estudios aquí citados (Klein, 2019: 387-388; Durrant, 1995:XIX-XX), realizando una traducción más textual de los dos caracteres que titulan la sección (*lie*, 列, “ordenar” o “listar”, y *zhuan*, 傳, “transmitir” o “comentar”³⁶), prefieren aludirla como “tradiciones ordenadas”.

Los capítulos que componen las Memorias están ordenados de acuerdo con un criterio cronológico, comenzando por la biografía de Bo Yi, súbdito de la Dinastía Shang. (*juan* 61. Nienhauser, 1994: 1-6). Al

³⁵ “K’ong-tse, aunque vestido de lino, ha transmitido su nombre durante más de diez generaciones; aquellos que se entregan al estudio lo consideran como su jefe. Del Hijo del Cielo, los reyes y señores, todos los que en el Reino del Medio disertan sobre las seis artes liberales deciden y se reglan a partir del Maestro.” (Chavannes, 1967: v.5, 435) (EFEO en el original).

³⁶ El carácter es el mismo que el que refiere a los comentarios a los *Anales de Primavera y Otoños* (Zuo, Gongyang, Guliang), obras exegéticas influyentes y divergentes entre sí.

igual que en el resto de la obra, las Memorias llegan a abarcar personajes y temas contemporáneos a Sima Qian. Los seis *juan* que tratan sobre los pueblos vecinos están intercalados entre capítulos correspondientes a este periodo.

Por otro lado, el orden en el que están dispuestas las secciones del *Shiji* “sirve como un sistema de clasificación al interior del cual temas diversos pueden ser promovidos o degradados, dependiendo de sus cualidades percibidas”. (Klein, 2019:391) Así, en orden descendente, la inclusión de una figura en los Anales Básicos implica un estatus de primacía con relación a las figuras ubicadas en las Casas Hereditarias, del mismo modo que ocurre con estas últimas con relación a los personajes biografiados en las Memorias.

Amén de esta estructura, la mayoría de los *juan* del *Shiji* concluyen con un comentario del historiador, explícitamente marcado con la expresión “*Taishigong Yue*” (太史公曰), “El Gran Historiador dice”. Dicho comentario puede ser una explicación de los hechos, de los personajes mencionados o de las fuentes utilizadas para la confección del capítulo en cuestión,³⁷ pero generalmente es un juicio abierto por el historiador sobre el episodio narrado. Por ejemplo, en el *juan* 32, “Casa Hereditaria del Duque Tai de Qi”, leemos:

El Honorable Gran Escriba [sic³⁸] dice: ‘Confucio dijo: podría decirse que T’ai po ha sido extremadamente virtuoso. Rindió tres veces al mundo. [Pero] la gente fue incapaz de aprender nada [sobre esto] y elogiarlo.’ Luego de que leí el texto antiguo de [los Anales de] Primaveras y Otoños, entendí que [el estado] de Yü de los estados centrales y que [el estado] de Kou-wu en [las regiones de] Ching-man fueron [estados] hermanos mayor y menor. Yen-ling Chi Tzu [Chi Cha] fue humano en su corazón. Él abogó por la justicia sin fin, percibió sutilezas y discernió lo puro de lo impuro. Ah, ¡qué señor de visión vasta y conocimiento amplio fue él!. (Nienhauser, 2006: 24) (Wade-Giles en el original)

Con respecto a la relación de este tipo de comentarios con la estructura del *Shiji*, Watson señala que

Una (...) característica de la forma del Shih chi (...) Es (...) el “juicio” o “evaluación” con el cual Ssu-ma Ch’ien termina la mayoría de los capítulos de su historia. Los historiadores chinos han

³⁷ Es el caso, por ejemplo, de los comentarios de los Anales y las Tablas. Ver por ejemplo el *juan* 1, “Anales básicos de los Cinco Emperadores”, y el *juan* 13, “Tabla de las Tres Dinastías”, donde Sima Qian explica la reconstrucción hecha para el periodo previo a la Dinastía Zhou, dada la relativa confiabilidad de las fuentes disponibles para efectuar dicha reconstrucción. (El *juan* 13 consta en Xu, 2004a: 13, 189-195; el comentario al *juan* 1, en Nienhauser, 1994: 17). Los comentarios a la mayoría de las Tablas están puestos al comienzo del capítulo, a diferencia de la mayoría de los comentarios del *Shiji*. (y de las Tablas correspondientes a los *juan* 14 –con comentario final- y 22-sin comentario alguno- cf. Xu, 2004 a: 14, 197-246, 22, 361-380).

³⁸ cf. *supra*, n.5

intentado siempre lograr lo que Francis Bacon llama “una entrega desnuda de hechos, con un uso moderado de juicios privados.” (...) encontramos muchos historiadores, antiguos y modernos, interrumpiendo sus narrativas para solazarse en comentarios cáusticos o suspiros de melancolía, o extrayendo alguna moral pía para el lector. Interrupciones de esta clase han sido generalmente condenadas por los chinos. Sin embargo, reconociendo el valor de estos comentarios cuando son efectuados de manera apta y apropiada, la historiografía china ha dictaminado que deben ser separados por alguna frase o palabra convencional, que ha de advertir al lector acerca de su carácter privado, y puestos consuetudinariamente al final de cada capítulo.

Pueden encontrarse numerosos ejemplos de estos pasajes cortos de juicio y evaluación en el Comentario de Tso y en las Narrativas de los Estados, introducidos por la frase convencional “Chun-tzu yueh”, “El caballero señala”. Estos proveen el modelo para los pasajes de opinión personal de Ssu-ma Ch’ien que él usa al final u, ocasionalmente, al comienzo de sus capítulos para comentar sobre su tema. De hecho, estos pasajes están todos introducidos por las palabras “T’aishih-kung yüeh, “El Gran Historiador señala”. (...)

Al estipular estos comentarios claramente aparte del resto del texto, se permite a sí mismo ser tan subjetivo o emocional como le place, sin violar la objetividad histórica demandada por la costumbre china. (Watson, 1958:131-132) (Wade-Giles en el original)

En otro análisis del *Shiji*, se refuerza esta idea:

(...) el historiador chino hace un uso muy libre del discurso directo. El pasado es visualizado como una serie de episodios dramáticos en los cuales, en vez de describir la acción, el historiador hace que sus personajes hablen en voz alta. Encontramos repetidamente a la narrativa sirviendo sólo para disponer la escena, al tiempo que la carga de la historia es llevada por el discurso de los participantes. (Watson, 1968:5-6)

Por otro lado, la crítica o alabanza sobre un episodio determinado está puesta en el término con el que se denomina a un elemento o personaje al interior del relato o, aún más, en lo que no se expresa de manera explícita. (Watson, 1958: 93-94)

Por lo tanto, la interpretación de la carga valorativa de un episodio es para el lector sinónimo de su agudeza tanto como ardua. En este sentido, tal vez la disposición del Juicio del Historiador de manera separada y (generalmente) al final de cada *juan* sirva, además de para separar la presentación “objetiva” de los acontecimientos de la subjetividad del autor (permitiéndole a Sima “ser tan subjetivo o emocional como le place”, como sostiene Watson y como reafirmamos en este trabajo al enfatizar el carácter “privado” del *Shiji*), para terminar de elucidar los propósitos de cada cosa que se relata en un *juan* específico.

Sin embargo, no está del todo claro que la totalidad del cuerpo principal del texto de los *juan* componentes del *Shiji* conformen meramente una “entrega desnuda de hechos”. Amén de las anomalías mencionadas en la localización de los Juicios del Historiador, aparecen capítulos enteros en los cuales el cuerpo del texto es en sí un comentario de Sima Qian, con una pequeña interpolación consistente en la exposición cruda de los acontecimientos. Es el caso por ejemplo del *juan* 61 citado precedentemente, Memoria de Bo Yi (Nienhauser, 1994: 1-6)

Las Seis Escuelas

A continuación de la estipulación y fundamentación del contenido del *Shiji*, su *Postfacio* declara el propósito de la obra:

Con ciento treinta capítulos y 526500 palabras en total, éste es el libro del Gran Historiador, compilado en orden a reparar omisiones y amplificar las Seis Disciplinas. Es la obra de una familia, designada a suplementar las diversas interpretaciones de los Seis Clásicos, y a poner en orden los dichos misceláneos de las Cien Escuelas. (Watson, 1958:57)

Estas tres líneas contienen, a nuestro juicio, buena parte de las claves que han posibilitado las interpretaciones más relevantes que se produjeron sobre la obra. Sima Qian, al señalar que el *Shiji* coadyuvará a “poner en orden los dichos misceláneos de las Cien Escuelas”, está en realidad refiriendo al aporte de su padre al texto, v.gr. la selección, reagrupamiento y clasificación de los autores y corrientes intelectuales que contendieron entre sí durante los periodos de Primaveras y Otoños y Reinos Combatientes, en seis “Escuelas” o “familias” (jia, 家). Esta división está explicada en el *Postfacio* del siguiente modo:

[Sima Tan] estudió astronomía con T’ang Tu. Recibió instrucción en el Libro de los Cambios de Yang Ho. Con el Maestro Huang, estudió las teorías del Tao. (...) Lo angustiaba que los eruditos tuvieran poco entendimiento y sean mal conducidos por sus maestros, y por eso escribió una discusión sobre las enseñanzas esenciales de las Seis Escuelas. (Watson, 1958:43) (Wade-Giles en el original)

A continuación, Sima Qian pasa a exponer dicha discusión, compuesta por su padre. El texto comienza señalando que

El Gran Comentario del Libro de los Cambios dice: ‘Hay una fuerza motriz, pero de ella emergen cien pensamientos y esquemas. Todos tienen el mismo objetivo, aunque sus vías son diferentes.’ Las escuelas del Yin-yang, los Confucianos, los Mohístas, los Lógicos, los Legistas y los Taoístas bregan todos por el buen gobierno. La diferencia entre ellas es simplemente que siguen y enseñan distintas vías, y que algunas son más penetrantes que otras. (Watson, 1958:43-44)

Sigue a ello la exposición de la división entre las Escuelas, que tanto la cultura letrada china tradicional como los estudios contemporáneos han tomado como punto de partida para el estudio de las obras adscriptas a cada una de estas corrientes.

Para los propósitos de este trabajo, cabe destacar en primer término a la escuela del Yin-yang. Dicha corriente, en boga durante Qin y Han Occidentales, deriva de prácticas adivinatorias y astronómicas previas basadas en el *Yijing*, y ha sido asociada con posterioridad al trabajo de Zou Yan (c.305-240 a.C.). Así, Zou Yan postuló la existencia de una alternancia cíclica entre cinco elementos rectores o “agentes” de la naturaleza, derivados del despliegue del *yin* y el *yang* y relacionados con una serie de atributos correspondientes a cada uno de ellos: así, en el mundo se suceden ciclos signados por la prevalencia de los elementos rectores metal, madera, fuego, agua y tierra, y ello se corresponde a su vez con la sucesión de ciclos dinásticos ocurrida y por venir.³⁹ Por lo tanto, la llegada al poder de una dinastía determinada está asociada a la ascendencia de un elemento, una virtud y un color característico del nuevo ciclo, que deberán adoptarse como sus símbolos. La teoría propugnada por la escuela del *yin* y el *yang* constituyó de este modo la base de la adopción, por parte de la Dinastía Han, del elemento tierra y del color amarillo como sus emblemas, que tuvo lugar en 104 a.C. (Loewe, 1974:30-31; Loewe, 1994:55-57). Sima Qian apoyó probablemente estos cambios. (Loewe, 1994: 57) Así, en el *Postfacio* leemos que

Desde el ascenso de los Han hemos llegado a la época de nuestro ilustrado Emperador. Él ha recibido presagios y bendiciones auspiciosos; él ha establecido los sacrificios de Feng y de Shan; él ha cambiado el comienzo del año, alterado el color de las vestimentas y recibido el Mandato en su majestad y pureza; su divinidad fluye sobre nuestra tierra sin límites. (Watson, 1958: 53)

Con relación al taoísmo, esta escuela es tratada con mayor detalle que el resto en el *Postfacio*: al respecto, se establece allí que

³⁹ Una de las primeras menciones que vinculan la sucesión de elementos rectores con los ciclos dinásticos se encuentra en el trabajo ecléctico de Lü Buwei (c.290-235 a.C.), *Lü Shi Chunqiu* (Anales de Primaveras y Otoños del sr. Lü), editado al final del periodo de los Reinos Combatientes. (Loewe, 1994: 55-56; cf. tb. Wu, 2018:116-117).

Su enseñanza es comprensiva y abarca a todas las cosas. Su método consiste en seguir el orden estacional de la Escuela del Yin-yang, seleccionando lo que es bueno de las enseñanzas confucianas y mohístas, y adoptando los puntos importantes de las escuelas Lógica y Legista. Modifica su postura con el tiempo y responde a los cambios que se suceden en el mundo. Al establecer las costumbres y prácticas y administrar los asuntos, no hace más de lo que no es apropiado al tiempo y al lugar. Sus principios son simples y fáciles de practicar; lleva a cabo pocas cosas, pero logra muchos éxitos.

(...)

Sus verdades son fáciles de practicar, pero sus palabras difíciles de entender. Su enseñanza toma al vacío y a la inacción como sus bases, y al cumplimiento y acuerdo [con la naturaleza y con los tiempos] como su práctica.

(...)

Si un hombre no pone primero a descansar su espíritu y su sustancia, sino que en cambio dice “¡Yo puedo gobernar el mundo!”, ¿qué razón puede haber en sus palabras?. (Watson, 1958:45-48)

Tanto la profundidad con la que se analiza el taoísmo, como el carácter laudatorio de estos extractos, se deben a la formación de Sima Tan en los principios del Tao (cf. *supra*).

En cuanto al confucianismo, el carácter empleado por los Sima es *ru*, 儒, “clásico”, no refiriendo por lo tanto la expresión *rujia*, 儒家, a “escuela confuciana” sino a “escuela clasicista”. (Nylan, 2001:3) Sin embargo, a diferencia de lo que sostiene el trabajo citado de Nylan, para quien los *ru* fueron originariamente personas con “un entrenamiento profesional con el objetivo general del servicio estatal” (Nylan, 2001:3), sin adscribirseles a priori ninguna carga ideológica específica, en el *Shiji* son asociados de manera explícita a un horizonte particular de preocupaciones éticas y políticas, que son las correspondientes a lo que hoy conocemos como confucianismo. (Watson, 1958: 44-45) Así, Sima Tan sostuvo que

Los confucianos son muy abarcativos en sus intereses, pero no lidian con mucho de lo que es esencial. Trabajan mucho, pero logran escaso éxito. Por lo tanto, su disciplina es difícil de llevar a cabo por completo. Pero en la manera en que ellos ordenan la etiqueta entre señor y súbdito y entre padre e hijo, y en las distinciones propias entre marido y esposa y anciano y joven, tienen ellos algo que no puede ser alterado.

(...)

Ellos consideran que el gobernante de los hombres debe ser el modelo de conducta para el mundo. Él debe fijar el ejemplo, declaran, al que sus ministros sólo necesitan adecuarse; él debe conducir, y sus ministros seguir. Pero si fuera así, entonces el gobernante tendría que trabajar, en tanto que sus ministros acompañarían con facilidad.

(...)

Los confucianos consideran a los Seis Clásicos como su ley y su modelo. Pero los libros y comentarios de los Seis Clásicos se extienden a miles, o decenas de miles. Generaciones de eruditos no podrían dominar su estudio, ni un hombre en su lapso entero de vida podría comprender exhaustivamente todas sus reglas. Por lo tanto, yo digo que los confucianos son abarcativos en sus intereses pero que no lidian con mucho de lo que es esencial, que ellos trabajan mucho pero que logran sólo un éxito escaso. Pero en lo que se refiere a la etiqueta establecida por los confucianos entre gobernante y súbdito y padre hijo, y [en lo que se refiera] sus distinciones entre marido y mujer y anciano y joven, ninguna de las otras escuelas puede cambiar o mejorar a partir de esto. (Watson, 1958:44-46)

La valoración expuesta sobre el confucianismo, por lo tanto, se contrapone con la apreciación de Sima Tan sobre el taoísmo. Esta ponderación es resuelta por Sima Qian en el orden de la obra, por cuanto, como hemos visto, la biografía de Confucio es dispuesta en la sección “Casas Hereditarias”.⁴⁰ En tanto que, por ejemplo, Laozi es merecedor de una biografía en la sección Memorias, junto al ministro legista Han Fei (Nienhauser, 1994:21-29).

Conclusiones

Es posible formular, a partir de lo expuesto, los siguientes problemas a elucidar en trabajos interpretativos del *Shiji*. En primer lugar, la posición ideológica de su autor, tanto con relación al ámbito de preocupaciones intelectuales y políticas de su época como en lo relativo a las coordenadas estipuladas por el esquema clasificatorio de las Seis Escuelas. Este tema, motivo de recurrentes debates historiográficos, debe analizarse teniendo en cuenta lo aquí expuesto, v.gr. los avances que el propio Sima Qian realizara sobre la base de las ponderaciones previas realizadas por su padre. En este sentido, entendemos que el esfuerzo de Sima Qian no es ajeno a la sistematización que el pensamiento de su época operara sobre las

⁴⁰ Adicionalmente, en las Memorias se incluye un *juan* para los “discípulos de Confucio” (Nienhauser, 1994:63 -84) y otra para los “Letrados Confucianos” (Nienhauser, 2016:267 -306). Aquí, el título original es *rulin liezhuan*, 儒林列傳. (Xu, 2004b:121,1445-1453)(cf. *supra*, nuestra referencia a 儒家, “escuela confuciana”).

diversas corrientes intelectuales precedentes; dicha sistematización redundó, como sabemos, en la prevalencia hegemónica de una nueva interpretación confuciana, idónea para absorber desarrollos exógenos al horizonte y a las preocupaciones de los letrados que se reconocían en las enseñanzas de Confucio.

En segundo lugar, emerge en el *Postfacio* la difícil relación entre Sima Qian y el Emperador Wu de Han. Ello, repercutiendo como lo ha hecho en el propósito del *Shiji*, debe ponderarse atendiendo a las formulaciones laudatorias explícitas realizadas por Sima Qian sobre su propia época. Cualquier señalamiento de la existencia de críticas sutiles al reinado de Wu en el *Shiji*, por lo tanto, debe considerar esta contrapartida.

En tercer lugar, la elucidación de los mecanismos de crítica y alabanza implícitos en la escritura del *Shiji* debe realizarse, de ser posible, atendiendo, primero, al orden dispuesto de los *juan*; en segundo término, leyendo el cuerpo de los mismos, i.e. examinando la “entrega desnuda de hechos”, de acuerdo con la glosa de Watson, y/o identificando la existencia de ponderaciones valorativas al interior de este cuerpo textual y más allá de los “Juicios del Historiador”.

En cuarto lugar, el *Shiji* es, como hemos visto declarar a Sima Qian, un esfuerzo de recolección y cotejo de fuentes preexistentes. También es, de facto, un trabajo de reordenamiento analítico de contenidos históricos. Por lo tanto, cualquier análisis parcial del *Shiji* deberá implicar, al menos, el manejo transversal de sus secciones. Esperamos que este trabajo, amén de contribuir a dar una mirada preliminar comprensiva, ayude a emprender estos esfuerzos, a partir del ordenamiento de los capítulos que el mismo Sima Qian presenta en su *Postfacio* y de la presentación de las principales traducciones disponibles, ordenadas aquí por secciones y capítulos.

Referencias

- Bokenkamp, S. (1996), “Record of the Feng and Shan Sacrifices”, en: López, D. (ed.), *Religions of China in Practice*, Princeton: Princeton University Press, pp. 251-260.
- Chavannes, É. (1967). *Les Mémoires historiques de Se-ma Ts'ien*, Paris: Librairie d'Amérique et d'Orient Adrien Maisonneuve (6 vols.) (EFEO en el original)
- Chavannes, É. (1910). *Le T'ai Chan. Essai de monographie d'un culte chinois*, Paris: Éditions Ernest Leroux (EFEO en el original).
- Durrant, S. (2016a), “Introduction”, en: Durrant, S. et.al. (eds.), *The Letter to Ren An & Sima Qian's Legacy*, Seattle: University of Washington Press.
- Durrant, S. (2016b), “Chapter 2: Seeking Answers, Finding More Questions”, en: Durrant, S. et.al. (eds.), *The Letter to Ren An & Sima Qian's Legacy*, Seattle: University of Washington Press.

- Durrant, S. et.al. (eds.) (2016). *The Letter to Ren An & Sima Qian's Legacy*, Seattle: University of Washington Press.
- Durrant, S. (1995). *The Cloudy Mirror: Tension and Conflict in the Writings of Sima Qian*, Nueva York: State University of New York Press.
- Hucker, C. (1985). *A Dictionary of Official Titles in Imperial China*, Taipei: Southern Materials Center.
- Hulsewé, A. (1993). "Shih chi 史記", en: Loewe, M. (ed.), *Early Chinese Texts: A Bibliographical Guide*, New Haven: Birdtrack Press, pp.405-414 (Wade-Giles en el original).
- Klein, E. (2019). *Reading Sima Qian from Han to Song: The Father of History in Pre-Modern China*, Leiden: Brill.
- Lewis, M. (1999). "The feng and shan sacrifices of Emperor Wu of the Han", en: McDermott, J. (ed.), *State and court ritual in China*, Cambridge: Cambridge University Press, pp.50-80.
- Loewe, M. (2004). *The Men Who Governed Han China: Companion to A Biographical Dictionary of the Qjn, Former Han and Xin Periods*, Leiden: Brill.
- Loewe, M. (1994). *Divination, mythology and monarchy in Han China*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Loewe, M. (1974). *Crisis and Conflict in Han China, 104 BC to AD 9*, Nueva York: Routledge.
- Nienhauser, W. (2016). *The Grand Scribe's Records. Volume X: The Memoirs of Han China, Part III by Ssu-ma Ch'ien*, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press (Wade-Giles en el original).
- Nienhauser, W. (2011). "Chapter 19: Sima Qian and the Shiji", en: Feldherr, A. y Hardy, G. (eds.), *The Oxford History of Historical Writing*, Oxford: Oxford University Press, pp.463-484.
- Nienhauser, W. (ed.). (2010). *The Grand Scribe's Records. Volume IX: The Memoirs of Han China, Part II by Ssu-ma Ch'ien*, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press (Wade-Giles en el original).
- Nienhauser, W. (ed.). (2006). *The Grand Scribe's Records. Volume V.I: The Hereditary Houses of Pre-Han China, Part I by Ssu-ma Ch'ien*, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press (Wade-Giles en el original).
- Nienhauser, W. (ed.). (2002). *The Grand Scribe's Records. Volume II: The Basic Annals of Han China by Ssu-ma Ch'ien*, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press (Wade-Giles en el original).
- Nienhauser, W. (ed.). (1994). *The Grand Scribe's Records. Volume I: The Basic Annals of Pre-Han China by Ssu-ma Ch'ien*, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press (Wade-Giles en el original).
- Nylan, M. (2016), "Friendship and Other Tropes in the Letter to Ren An", en: Durrant, S. et.al. (2016) (eds.). *The Letter to Ren An & Sima Qian's Legacy*, Seattle: University of Washington Press, pp. 71-95.
- Nylan, M. (2001). *The Five "Confucian" Classics*, New Haven & Londres: Yale University Press.
- Xu, Jialu (ed.). (2004a). 二十四史全譯- 史記 - 冊 1. [Traducción completa de las Veinticuatro Historias - Registros del Historiador - volumen 1], Shanghai: Hanyu Cidian Chubanshe.
- Xu, Jialu (ed.). (2004b). 二十四史全譯- 史記 - 冊 2. [Traducción completa de las Veinticuatro Historias - Registros del Historiador - volumen 1], Shanghai: Hanyu Cidian Chubanshe.
- Xu, Jialu (ed.). (2004c). 二十四史全譯 -漢書 - 冊 2. [Traducción completa de las Veinticuatro Historias - Libro de Han - volumen 2], Shanghai: Hanyu Cidian Chubanshe .

Van Ess, H. (2016), “Dissent against Emperor Wu of the Han”, en: Durrant, S. et.al. (2016) (eds.). *The Letter to Ren An & Sima Qian’s Legacy*, Seattle: University of Washington Press, pp.51-70.

Watson, B. (1993). *Records of the Grand Historian – Han Dynasty II*, Hong Kong-Nueva York: Columbia University Press.

Watson, B. (1968). *Records of the Grand Historian of China*. Translated from the *Shih chi* of Ssu-ma Ch'ien, Nueva York-Londres: Columbia University Press (Wade-Giles en el original).

Watson, B. (1958). *Ssu-ma Ch'ien: Grand Historian of China*, Nueva York-Londres: Columbia University Press (Wade Giles en el original).

Wu, H. (2018). *An Historical Sketch of Chinese Historiography*, Berlin: Springer.

Santillán, G. E. (2023). Los Registros del Historiador (Shiji, 史記) de Sima Qian: introducción a la obra y perspectivas para la investigación. En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), *Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-*. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 312-334.